



Gregoire Ahongbonon (1953-)
Recoger a los últimos de los últimos

Nace en 1954 en Benín y se traslada a Costa de Marfil donde tiene familia y trabaja reparando neumáticos. De repente sus negocios se vienen abajo y el termina en la calle sin futuro. Es recogido por un misionero y, después de una viaje a Tierra Santa, recompone su vida y funda la Asociación San Camilo de Lelis para el cuidado y la recuperación de los enfermos mentales abandonados o maltratados en su país. *“Si Dios ha permitido que una persona como yo, sin estudios, que no vale nada, se ocupe de estas personas, es para que todos podamos abrir los ojos y cambiemos la forma de ver a estos enfermos”*.
→ Puedes ver en Internet el documental ‘Los olvidados de los olvidados’.

Quizá puedas añadir tú más hombres y mujeres que, más o menos conocidos, son pequeñas velas encendidas por Dios para iluminar tu fe, animar tu esperanza y empujar tu amor hacia los demás. Utilízalos en tu oración.



Oración atribuida a San Francisco

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz: donde haya odio, ponga yo amor, donde haya ofensa, ponga yo perdón, donde haya discordia, ponga yo unión, donde haya error, ponga yo verdad, donde haya duda, ponga yo la fe, donde haya desesperación, ponga yo esperanza, donde haya tinieblas, ponga yo luz, donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh Maestro, que no busque yo tanto ser consolado como consolar, ser comprendido como comprender, ser amado como amar.

Porque dando se recibe, olvidando se encuentra, perdonando se es perdonado, y muriendo se resucita a la vida eterna.



Muchas veces los católicos nos acercamos a un lampadario a encender una vela como si quisiéramos atraer y mantener permanentemente vivo el amor de Dios sobre nosotros. De la misma manera Dios con la resurrección de su Hijo busca encender nuestras vidas como velas de esperanza para el mundo. El signo es claro: encendemos nuestra vela en el fuego del cirio pascual (Cristo) que de nuestra mano habrá de salir a alumbrar la noche del mundo recordando que el alba es solo de Dios y no de las tinieblas.

Algunos hombres y mujeres son, con su fe y su amor, luminarias de esta esperanza en el mundo, y nos ayudan a mantener encendido el fuego de la esperanza en Dios y en el hombre. Este mes te presentamos un pequeño lampadario donde arden las vidas de algunos que dejaron que Dios les encendiera como luz del mundo. Meditando su vida, que simplemente apuntamos, puedes sentir la invitación de Dios a dejarte guiar por Cristo en los caminos de tu vida y a ofrecerte como signo de su resurrección.

ITINERARIO DE LA ORACIÓN

1) Ponte en ambiente de oración y pide al Espíritu Santo que guíe tu oración. **2)** Fíjate en el rostro del personaje que te presentamos, lee y medita los comentarios que te ofrecemos sobre él y luego dialoga con Dios sobre lo que se alumbre en tu corazón. **3)** Piensa con Él si en tu vida puedes asumir alguna de las actitudes de fe, esperanza y amor que Dios alumbró en los personajes, y pide que Dios te dé lucidez y voluntad para hacerlo. **4)** Termina dando gracias al Señor por el personaje y recitando la oración final: *hazme instrumento de tu paz*. **5)** Más allá de la oración y como un pequeño compromiso que puede surgir de ella puedes buscar más información sobre ellos en internet.



Etty Hillesum (1914-1943)
Salvar a Dios en el reino de satán

Después de una vida no muy ejemplar y con un gran caos interior, esta judía de Amsterdam de familia culta y ella misma con gran capacidad intelectual, ayudada por Julius Spier, consigue centrarse y finalmente orar y reconocerse en Dios como su celda en medio de la ocupación nazi y el exterminio de los judíos. En medio del campo de extradión, en medio de su sordidez, tristeza y sufrimiento ella elige ayudar a Dios en vez de dejarse en manos de la desesperación: *«Corren malos tiempos, Dios mío, aunque no dejaré que mis preocupaciones lastren el día de hoy. Te ayudaré para que no me abandones, pues cada vez se hace más evidente en mí que Tú no puedes ayudarnos, que más bien hemos de ayudarte a Ti, y así nos ayudaremos a nosotros mismos. Lo único que realmente importa en estos tiempos es salvar una pequeña parte de Ti en nosotros. Tal vez así podamos hacer algo por resucitarte en los corazones desolados de la gente»*. Murió, como toda su familia, en Auswitch.

→ Puedes buscar en Internet los artículos: Etty Hillesum: Un itinerario espiritual /o/ Una mística para hoy Etty Hillesum.



Irena Sendler (1910-2008)
El ángel de Varsovia

La mayor parte de la gente se escondió por miedo. La mayoría de los que lo tenían delante de los ojos buscaban razones para no actuar... pero Irene, una enfermera polaca, no pudo quedarse de brazos cruzados ante el sufrimiento de los judíos acinados en el Gueto de Varsovia, y salvó a más de dos mil quinientos niños judíos sacándolos a escondidas de allí. Esto le supuso ser torturada y una condena a muerte de la que le salvó en el último momento un soldado que se dejó comprar por la resistencia polaca. *"La razón por la cual rescaté a los niños -ha comentado- tiene su origen en mi hogar, en mi infancia. Fui educada en la creencia de que una persona necesitada debe ser ayudada de corazón, sin mirar su religión o su nacionalidad"*

→ Puedes buscar en Internet el video: Irene Sendler. La madre de los niños del holocausto /o/ la entrevista en Youtube: Irene Sendler.



Henri Nouwen (1932-1996)
Hacer fecundas las heridas

Sacerdote holandés y profesor en varias Universidades de EEUU. Vivio en una continua peregrinación buscando su lugar en la vida, sin encontrarlo nunca. En el fondo descubrió y con sus libros ayudó a descubrir que llevamos con nosotros las heridas que nos angustian y que ellas nos deben llevar a descubrir que el otro necesita la ternura que nosotros buscamos, y ofrecérsela. Además en ellas podemos descubrir que solo en el amor incondicional de Dios nuestra vida tiene su hogar y curación definitiva: *"Vivir una vida espiritual significa llevar todo mi ser a la morada que le pertenece. Mi tarea espiritual consiste en dejarme ser amado, plena y completamente, y creer que en este amor llegaré al cumplimiento de mi vocación. Sigo intentando llevar mi ser errante, inquieto y ansioso a su hogar para que pueda descansar en el abrazo del Amor"*.

→ Puedes buscar en Internet: El blog de Henri Nouwen.



Antoni Gaudí (1852-1926)
La belleza de la acción de gracias

El pecado remite siempre a lo deforme, a lo feo, a lo sucio, sin embargo los humildes pueden encontrar en él la belleza de la misericordia de Dios. Esto fue lo que pensó Gaudí al diseñar el templo expiatorio de la Sagrada Familia. Él vivió en la pobreza de una habitación en los sótanos de la construcción, pero de su humildad y reconocimiento de la misericordia de Dios surgió la belleza de esta Iglesia tan admirada por todos y que apunta no solo a un buen arquitecto, sino a un testigo humilde de la grandeza de Dios.

"Para hacer las cosas bien -dice- es necesario: primero, el amor, segundo, la técnica". Eturo Soto, escultor japonés convertido al cristianismo lo ratifica: "Gaudí me enseñó que el amor al hombre y a Dios es la mejor herramienta de trabajo. Yo intento meterme en su forma de trabajar para comprender plenamente su espiritualidad."

→ Puedes buscar en Internet: Antoni Gaudí, el arquitecto de Dios.